

LA NUEVA GEOPOLÍTICA: LAS IMPLICANCIAS DEL INGRESO DE LOS PAÍSES ÁRABES A LOS BRICS

The new geopolitic: the implications of the entry of Arab countries into the BRICS

Ornela Fabani¹

Rubén Paredes Rodríguez²

¹ Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Santa Fe, Rosario, Argentina. **E-mail:** ornelarominafabani@fcpolit.unr.edu.ar **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-6879-1908>

² Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Santa Fe, Rosario, Argentina. **E-mail:** ruben.paredes@fcpolit.unr.edu.ar **ORCID:** <https://orcid.org/0009-0001-2186-9982>

Recebido em: 02 abr. 2024 | Aceito em: 30 jul. 2024.



Esta obra está licenciada sob uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN

La declaración final de la Cumbre de los BRICS en Johannesburgo se destacó por el anuncio de su ampliación. En tal sentido, el Foro mantuvo el criterio geopolítico, en lugar de geográfico, de incorporar a países del denominado 'Sur Global'. No se puede soslayar que entre sus candidatos hubo una preponderancia de países del Middle East and North Africa (MENA por su acrónimo en inglés) destacándose la invitación formal al Reino de Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y la República Árabe de Egipto. Dicha ampliación se produjo en un contexto signado por la competencia sistémica, la búsqueda de imponer nuevas narrativas, como así también por la fragmentación geopolítica y geoeconómica. Coincidiendo, además, con una resignificación de la región del MENA, aunada a la búsqueda de una "autonomía estratégica" para "limitar riesgos" que los mencionados países árabes han desplegado en sus acciones de política exterior. Es por ello que el presente artículo busca analizar el contexto de vinculación, los factores que explican el ingreso de los países árabes y las implicancias que para el Foro poseen estas nuevas membresías.

Palabras clave: MENA. BRICS. Geopolítica.

ABSTRACT

The final declaration of the BRICS Summit in Johannesburg stands for the announcement of its enlargement. In this sense, the forum maintained the geopolitical, rather than geographical criterion of incorporating countries from the so-called 'Global South'. It cannot be ignored that among its candidates there was a preponderance of countries from the Middle East and North Africa (MENA), with the formal invitation to the Kingdom of Saudi Arabia, the United Arab Emirates (UAE) and the Arab Republic of Egypt standing out. This expansion occurred in a context marked by systemic competition, the search to impose new narratives, as well as geopolitical and geoeconomics fragmentation. Coinciding, furthermore, with a resignification of the MENA region, coupled with the search for "strategic autonomy" to "limit risks" that the aforementioned Arab countries have deployed in their policy actions abroad. That is why this article seeks to analyze the context of linkage, the factors that explain the entrance of Arab States and the implications that these new memberships have for the forum.

Keywords: MENA. BRICS. Geopolitic.

INTRODUCCIÓN

La última cumbre de los BRICS, realizada entre el 22 y 23 de agosto de 2023 en Johannesburgo, se destacó -entre otras cuestiones- por el punto 91 de su Declaración final. En éste se anunciaba lo que era considerado un secreto a voces, es decir, su ampliación a seis nuevos miembros con plenos derechos (Declaração Conjunta, 2023). A pesar de que nunca se hicieron explícitos los criterios de selección o en su defecto en qué se basó el procedimiento de admisión entre una veintena de países candidatos, la República Islámica de Irán, el Reino de Arabia Saudita,

los Emiratos Árabes Unidos (EAU), la República Árabe de Egipto, Etiopía y la República Argentina fueron los invitados a integrarse a partir del 1 de enero de 2024.³

A las claras, no ha sido un criterio geográfico sino geopolítico el que connotó dicha ampliación, considerando que todos los candidatos a integrarse provenían del 'Sur Global'. Sin embargo, la particularidad ha residido en que la región del *Middle East and North Africa* (MENA por su acrónimo en inglés) ha sido la que más países aportó a los ahora denominados BRICS-Plus, destacándose una preponderancia en las nuevas membresías de los países árabes.

La nueva ampliación merece ser leída a la luz de las circunstancias en las que se hizo el anuncio formal. En primer lugar, se produjo en medio de una profundización de la competencia sistémica entre los Estados Unidos y la República Popular China puesta de manifiesto en la carrera por las nuevas tecnologías características de la IV Revolución Industrial⁴ a la que se está asistiendo. De allí que su reduccionismo a una mera guerra comercial deja de lado otros clivajes como la batalla por las narrativas (las democracias versus los autoritarismos; la recuperación de la noción de Occidente frente al ascenso de Oriente; la generalización de un supuesto Sur Global en contraposición a un Norte también Global; la competencia y búsqueda de hegemonía). En segundo lugar, el anuncio de las nuevas membresías -en torno al cual se especula que primó un consenso entre sus miembros originarios- coincidió con situaciones preocupantes que atravesaban los BRICS. La Guerra de Ucrania hizo que el presidente Putin no asistiera personalmente al encuentro por el pedido de captura a INTERPOL en medio de las sanciones internacionales; las tensiones entre China e India no se disiparon en el transcurso de los años, por el contrario, los 3380 kilómetros de fronteras compartidas devinieron en un punto caliente en el Sur de Asia. A ello se suma que se dieron a conocer determinados indicadores de la República Popular que ponían de manifiesto una relativa ralentización y dificultades macroeconómicas que estaba atravesando la segunda economía mundial.⁵

Ante estas circunstancias, que el MENA haya sido la elegida como la región que más nuevos miembros aportó al Foro multilateral respondió a lo que consideramos una resignificación⁶ del

³ Cabe aclarar que, con la llegada al poder del gobierno de la Libertad Avanza, de Javier Milei, el 10 de diciembre de 2023, el ingreso de Argentina no se hizo efectivo. No se puede soslayar que la decisión argentina en cierta medida opacó el anuncio de ampliación, especialmente a la posición de Brasil que apoyó el ingreso de su par en el Cono Sur.

⁴ Para mayor detalle véase: La Cuarta Revolución Industrial (Schwab, 2016).

⁵ Entre los indicadores que se conocieron se pueden traer a colación: la superación a China por parte de la India como el país más poblado del mundo (lo que se traduce en el envejecimiento de la población, la disminución de la población económicamente activa y la disminución del consumo); la prohibición por parte de las autoridades chinas de publicar la tasa de desempleo juvenil (en ascenso); la crisis del sector inmobiliario con la quiebra de *Evergrande* y sus consecuencias en los sectores económicos conexos y bancario; el endeudamiento de los gobiernos locales y el crecimiento total de la deuda externa; el 'desacople' de Occidente que condujo a la reversión de los flujos de Inversiones Externas Directas (IED) y el *reshoring* de compañías extranjeras que adujeron cuestiones de seguridad y previsibilidad por parte de las autoridades chinas. Véase: (Johnson, 2023).

⁶ Cuando se alude a la resignificación se lo hace desde la perspectiva del constructivismo moderado. En líneas generales, esta vertiente teórica afirma que los significados son intersubjetivos, y se construyen socialmente, a través de las interacciones de los agentes lo que permite entender que éstos pueden variar a través del tiempo. Para el caso de estudio, la región atraviesa por un proceso de revaloración estratégica, ya sea desde el Mundo Occidental o desde el Mundo Oriental, al ubicarla en términos geográficos como ese 'medio' para llegar a otras latitudes.

Medio Oriente en la nueva geopolítica en particular y en las relaciones internacionales en general. En otras palabras, esa región geográfica situada en Asia Occidental volvió a estar una vez más en ese 'medio', dependiendo del lugar de posicionamiento, ya sea desde Occidente como punto intermedio antes de llegar a Oriente y, al revés también, en virtud de la traslación de poder hacia Oriente en las últimas décadas.

En el siglo XXI, la región del MENA ha mantenido tres características distintivas e inherentes que no pueden perderse de vista. A saber, no ha dejado de ser una región penetrada por los intereses de las grandes potencias del momento; mantuvo la condición de región estratégica en materia de producción y suministros de recursos energéticos necesarios para el funcionamiento de la economía internacional; y no ha perdido la condición de ser una de las regiones más convulsas del sistema internacional, teniendo en cuenta los conflictos que en ella se suscitan y que poseen la cualidad de permanecer abiertos. Sin embargo, se ha ido gestando una nueva geopolítica (de dimensión global y regional) que permite comprender su resignificación en virtud de los acontecimientos acaecidos in situ y sus implicancias en múltiples direcciones.

Tradicionalmente, -como sostiene Amirahmadi (2015)- la geopolítica ha sido entendida como "la intersección de la geografía, el poder y la política exterior, y a menudo se centra en los pueblos, las fronteras, los recursos, el medio ambiente, las rutas comerciales y el tráfico de personas" (p. 86). No obstante, no se puede soslayar que se está asistiendo a una nueva concepción de la geopolítica en la cual dichos factores se reconfiguran, asumiendo "realidades flotantes, direcciones diferentes y significados variables" (Amirahmadi, 2015).

Es por ello que la resignificación regional no solo puso al descubierto una nueva realidad en el terreno, en la que determinados países adquirieron una mayor gravitación en la política internacional, sino también la búsqueda de una "autonomía estratégica" en las acciones de política exterior con el objetivo de "limitar riegos". En este sentido, siguiendo a Janardhan (2020), se entiende a la autonomía estratégica como "la capacidad de establecer sus propias prioridades y tomar sus propias decisiones en materia de política exterior y seguridad, junto con los medios institucionales, políticos y materiales para llevarlas a cabo, en cooperación con terceros o, si es necesario, solo". En consonancia, conforme al punto 28 de la Declaración final de la cumbre, los miembros originarios y los nuevos reconocieron la presencia de una "fragmentación geopolítica y geoeconómica" a la que enfrentar, lo que demostraba que las dinámicas dejaron de ser lo que eran antes (Declaração Conjunta, 2023). En ese sentido, la ampliación hacia nuevos miembros del MENA, con especial mención a los países árabes, nos interpela frente a la yuxtaposición de corredores multimodales⁷ que se proyectan y atraviesan a la región, con participaciones múltiples, alejadas supuestamente de los alineamientos automáticos con el mundo occidental, y en particular, de Estados Unidos.

⁷ Involucran interconexiones terrestres, marítimas y aéreas.

El ingreso a los BRICS-Plus por parte de Egipto, Arabia Saudita y EAU se inserta en las líneas de acción mencionadas *ut supra*, como también en la participación geoeconómica en los corredores como la Iniciativa de la Ruta de la Seda, el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur y la iniciativa del Corredor Económico India-Medio Oriente-Europa (BRI, INSTC e IMEC, respectivamente por sus siglas en inglés⁸). Es decir, como supuesto de partida, se vienen configurando “realidades flotantes” en el contexto regional e internacional, en el que se ponderan geopolíticamente los atributos de poder de los flamantes miembros; se toman direcciones diferentes (e inclusive hasta contradictorias para algunos) como ha sido el ingreso a los BRICS; y se dota de nuevos significados a las acciones externas al basarse en una “autonomía estratégica” orientada a alcanzar el pragmatismo en un mundo fragmentado.

El reconocimiento de una fragmentación internacional -como se podrá ver en las próximas páginas- se manifestó entre los miembros originarios y los nuevos en la cumbre del G-20 un mes después de Johannesburgo, y frente a la Guerra de Gaza desatada el 7 de octubre de 2023. En virtud de lo expuesto, el objetivo de este trabajo es analizar el contexto de vinculación regional e internacional en el que se produce el ingreso de los países árabes a los BRICS, los factores que explican dicho ingreso y las implicancias del mismo para el Foro multilateral.

Ahora bien, a pesar de que, como ya se señaló, cuatro países del MENA fueron invitados a sumarse al Foro, léase: Egipto, Arabia Saudita, EAU e Irán, en este caso el trabajo pondrá el foco en los factores e intereses que explican el ingreso al mismo de los tres países árabes previamente referidos. De esa manera, se pondera el ingreso de tres países árabes a los BRICS, los cuales han mantenido una relación histórica con el mundo occidental, siendo caracterizados durante mucho tiempo como “Estados Moderados”. Ello en contraposición a la República Islámica de Irán que también ha ingresado en enero de 2024. País étnicamente persa y baluarte del Islam chiíta, que es considerado como un Estado ‘revisionista’ que compite con los países árabes, y que mantiene un vínculo estrecho con el denominado “Norte 2” integrado por China, y respaldado por Rusia, desde el Sur Global según Hirst *et al.* (2024).

En torno a la perspectiva metodológica escogida para llevar adelante el trabajo, se opta por un diseño cualitativo. Como correlato, el trabajo se apoya en fuentes primarias, entre las que se encuentran: la declaración de Johannesburgo, informes publicados en las páginas web de las Embajadas, Ministerios de Asuntos Exteriores de los países miembros de los BRICS y sus socios árabes, e información de prensa de las agencias oficiales de noticias de los gobiernos en cuestión. En tanto, como fuentes secundarias, se emplean: libros y publicaciones de diversos centros de investigación nacionales y extranjeros y artículos de prensa nacional e internacional. En lo que

⁸ El corredor económico India-Medio Oriente-Europa conocido como IMEC (por su sigla en inglés) fue lanzado en la cumbre del G 20 de 2023 en la India. Este proyecto fue diseñado con el objeto de contrarrestar la iniciativa china de los BRI y del corredor Norte-Sur propuesto por Rusia. El IMEC, se compone de dos corredores de conexión multimodal. El corredor Este, que conecta la India con Medio Oriente y el Corredor Oeste, que conecta a esta región con Europa. En el participan: India, los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Jordania, Israel y Europa.

atañe a las técnicas de recolección de información, se recurre a la observación de datos o documental. Finalmente, las técnicas de análisis de datos a emplearse son el análisis documental y el análisis de contenidos.

Para cerrar este punto, en cuanto a la organización del trabajo, el mismo se encuentra organizado en tres apartados. El primero da cuenta del contexto regional e internacional que permite entender el acercamiento de los países árabes a los BRICS. El segundo aborda los factores que marcan la preponderancia de los países árabes. Y, el tercero, profundiza en el vínculo entre los BRICS y los Estados árabes junto a las implicancias que para el Foro tiene la ampliación, en un contexto regional e internacional signado por la fragmentación.

EL CONTEXTO REGIONAL E INTERNACIONAL DEL ACERCAMIENTO DE LOS ESTADOS ÁRABES A LOS BRICS

Como ya se mencionó, en la XV cumbre de los BRICS, las expectativas en torno a la ampliación hacia el Sur Global se cumplieron bajo un criterio geopolítico, pese a que ha sido la región del MENA la que más candidatos aportó con nuevas membresías al espacio multilateral. Los candidatos emergieron del denominado Sur Global. Es decir, de un conjunto de países geográfica, cultural y económicamente heterogéneos, pero también partícipes de una realidad geopolítica emergente con contornos difusos. De allí que su apelación discursiva, tanto como su instrumentalización, intente dotar de identidad y de significado a las acciones emprendidas por aquellos países que lo integran y se perciben auto-representados por ella.

Al respecto, Ikenberry plantea la existencia de tres mundos, en donde identifica un Occidente Global y un Oriente Global en el que lideran Estados Unidos y China, cada uno con sus respectivos aliados, en una competencia por remodelar el Orden Global. Sin embargo, identifica también un Sur Global -en sus palabras- “amorfo”, sin líderes claros, pero con países que dada sus capacidades (sobre todo materiales) devienen en “*Swing states*” (Ikenberry, 2024). Precisamente en esa categoría el autor ubica a aquellos que oscilan entre Occidente y Oriente según determinadas circunstancias e intereses, estableciendo vínculos al aprovechar diferentes instancias (como las multilaterales) o *issues* áreas (según la agenda internacional) con el objeto de maximizar los márgenes de acción. En otras palabras, por las condiciones sistémicas, estos últimos son los que buscan adaptarse en mejores condiciones a las nuevas realidades, con direcciones diferentes y con cursos de acción que configuran -como se expresó previamente- una nueva geopolítica.

El anuncio del ingreso de tres países árabes como miembros de pleno derechos en los BRICS-Plus no puede pasar desapercibido a los ojos del lector, en virtud de que se trata de los denominados “Estados Moderados” (Malmvig, H. *et al.*, 2016). Para algunos, un eufemismo para identificar a Arabia Saudita, Egipto y EAU como países aliados de Estados Unidos y del mundo Occidental, estratégicos en términos geopolíticos, a los cuales no se les requerían pergaminos en términos de promoción de la democracia y defensa de los derechos humanos. Sin embargo, las

condiciones del contexto regional han ido cambiando, permitiendo a estos tres países “oscilar” en sus vinculaciones hacia terceros actores en el escenario internacional.

En este punto, se hace imprescindible comprender los cambios acaecidos en el contexto regional para dar cuenta del acercamiento por parte de estos tres actores a los BRICS y a algunos de sus integrantes en la última década.

Para comenzar, en el mundo árabe el proceso transnacional popularizado bajo la denominación de Primavera Árabe significó una alteración del *status quo*, en virtud que la región del MENA había permanecido al margen de las olas de democratización en el sistema internacional. El sismo político nacido en Túnez se propagó con una intensidad inusitada por el MENA, al igual que las fuerzas contra revolucionarias que operaron rápidamente. Así, el experimento democrático en el país más poblado del mundo árabe, Egipto, llegaba a su fin en 2013, y con ello, se producía el retorno del *status quo* autoritario (Paredes Rodríguez, 2021).

Sin embargo, los efectos en países como Libia, Siria, Yemen han perdurado en el tiempo con conflictos que tuvieron la particularidad de permanecer abiertos. A ello se sumó la amenaza del islamismo radical (con la aparición de Estado Islámico compitiendo con Al-qaeda) y la división entre quienes apoyaban, por un lado, el islam político moderado de la Hermandad Musulmana que aunaba democracia con Islam (Qatar y Türkiye) y quienes abogaban por su prohibición por considerarla una amenaza identitaria y terrorista (Arabia Saudita, EAU, Kuwait y Bahreín), por el otro.⁹ Desde entonces, los “Estados Moderados” evidenciaron el doble rasero de Occidente que apoyó las manifestaciones populares a sabiendas que eran una amenaza no solo a su seguridad nacional sino también a la regional.

Por su parte, Rusia se involucraba en 2015 en el conflicto sirio en defensa de su aliado tradicional, Bashar al-Asad, lo que se percibió como una acción positiva de compromiso, opuesta a la emprendida por los Estados Unidos. Este último con la administración Obama ponía el acento en Asia (Oriental), anunciando la retirada de Irak y negociando el Plan de Acción Integral Conjunto (JPOA por su sigla inglés) conocido como el acuerdo nuclear con la República Islámica de Irán.

El interregno de la administración republicana de Donald Trump hacía suponer la recomposición de las relaciones con los antiguos aliados, pero el traslado de la embajada norteamericana a Jerusalén en 2018 generó una situación incómoda, y la inacción ante los ataques con drones iraníes a las instalaciones de la empresa petrolera Saudí ARAMCO, presagió la falta de compromiso en materia de defensa estratégica. La llegada al poder de Joe Biden en 2020, abonaba la idea de que Estados Unidos dejaba librados a su suerte a sus aliados de la región. Primero porque a nivel internacional la narrativa de un mundo dividido entre democracias y autocracias

⁹ La división de posiciones en torno al islam político moderado quedó expuesta en la crisis diplomática que protagonizaron Arabia Saudita, EAU y Bahreín más Egipto en contra de Qatar en 2017. Crisis que se extendió hasta mediados de 2020 cuando se levantó el bloqueo impuesto al emirato.

ponía en un lugar difícil a los aliados árabes. Segundo, porque la estrepitosa caída de Afganistán en tiempo récord en manos del Talibán reforzaba la idea de que Washington solo privilegiaba sus intereses dejando librados a su suerte a los aliados. Y, tercero, la crítica abierta hacia el príncipe saudita Mohamed Bin Salman por el asesinato del periodista opositor Jamal Khashoggi, en el consulado saudí en Türkiye, en 2018, había resquebrajado la alianza tradicional entre estos socios históricos.¹⁰

Ni Rusia ni China cuestionaron la falta de democracia o la violación a los derechos humanos en el mundo árabe y en los países que resultaron candidatos a ingresar a los BRICS. Es más, la cooperación Sur-Sur sirvió a estos últimos para reforzar el autoritarismo en una nueva área de la geopolítica, la ciberseguridad. Por un lado, Rusia exportó a través de empresas nacionales -como *Proteiy Peter-Service*- el *System for Operative Investigative Activities* (SORM) a las empresas de telecomunicaciones de Irak, Bahréin y Qatar para interceptar y controlar las comunicaciones en estos países (Morgus, 2018, p. 86).

Por el otro lado, la República Popular China exportó a EAU tecnología de reconocimiento facial a través de cámaras desplegadas por todo el territorio para implementar la política de seguridad conocida como *Police Without Policemen* (policía sin policías) que se considera un sistema revolucionario de vigilancia sobre la población (Polyakova y Meserole, 2019, p. 6). Esa política se complementa con el mega proyecto de vigilancia conocido como *Falcon Eye* - emulado también por Bahréin- que consiste en el despliegue de cámaras en la vía pública, el registro de llamadas y el control de voz de los dispositivos móviles de sus ciudadanos.

El control cibernético de las minorías LGBTQ, periodistas y críticos a los gobiernos, para evitar una nueva Primavera Árabe, se hizo extensivo a toda la población en plena pandemia del COVID-19, apelando a supuestos fines sanitarios (Paredes Rodríguez et al, 2023). En ese escenario global, la diplomacia de las vacunas, emprendida por China, pero también por Rusia, permitió un mayor acercamiento a los países árabes del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), a Egipto, como así también de Irán en el MENA (World Health Organization, 2022). Ello gracia a la posibilidad de brindar acceso rápido a las mismas, contrastando con la posición del mundo Occidental que privilegió a sus propios nacionales -al menos en un primer momento- a la hora de suministrar el preciado inoculante.¹¹

Ahora bien, la Guerra de Ucrania, desatada por la invasión de Rusia el 24 de febrero de 2022, puso al descubierto la fragmentación internacional y regional a la hora de adoptar una clara posición de condena, como lo demandaba el mundo occidental. Solo Kuwait y Türkiye condenaron abiertamente el accionar ruso, mientras que el resto de los países del MENA mantuvieron una

¹⁰ La alianza entre los Estados Unidos y el Reino Saudita data del 14 de febrero de 1945 cuando se firmó el Tratado de Quincy en donde el primero se comprometió a brindar seguridad a la familia Saud (y a la monarquía en su conjunto) a cambio del suministro de crudo para el funcionamiento de la economía internacional en general y de los aliados occidentales en particular.

¹¹ Cabe aclarar que, con el devenir de los acontecimientos, los países del CCG alcanzaron la inmunidad de rebaño cuando pudieron acceder a las vacunas occidentales de las denominadas *Big-Pharma*, Pfizer y Moderna.

posición ambivalente, tanto en las declaraciones oficiales como en las Naciones Unidas.¹² El intento de la administración Biden de persuadir al príncipe saudí -en la visita oficial emprendida el 22 de julio de 2022- de que aumentase la producción y de ese modo bajar el precio del crudo y del gas resultó infructuoso.¹³ El tándem entre Arabia Saudita y Rusia en el marco de la OPEC + ponía de manifiesto la capacidad saudí de “oscilar” y de actuar estratégicamente al margen de las presiones occidentales (Katz, 2023).

En ese contexto, se fueron desarrollando las negociaciones para el ingreso de los países árabes antes referidos en las reuniones de cancilleres de los BRICS. Ello explica por qué las delegaciones de estos últimos estuvieron presentes en la Cumbre de Johannesburgo, efectivizándose el ingreso el 1 de enero de 2024. De ese modo, con las nuevas incorporaciones, los BRICS-Plus representan el “el 46% de la población mundial, un 29% del PIB global, e incluyen a dos de los tres mayores productores de petróleo del mundo” (Colomina, 2023, p. 10).

En otras palabras, una vez restituido y perfeccionado el *status quo* autoritario en el mundo árabe, la búsqueda de la estabilidad regional devino en un interés primordial para enfrentar una nueva realidad al diversificar los vínculos, ya no mirando exclusivamente al otrora Occidente Global sino también al Oriente Global. La apuesta por la estabilidad regional, como condición necesaria para emprender otras direcciones se puso de manifiesto en cuatro acciones dotadas de nuevos significados. La primera, en la normalización de las relaciones diplomáticas entre Israel, EAU, Bahrein y Marruecos con los denominados Acuerdos de Abraham de 2020. La segunda, en el levantamiento del bloqueo a Qatar, a sabiendas que concentraría la atención internacional por haber sido el primer país árabe en organizar la copa mundial de futbol. La tercera, en el restablecimiento las relaciones diplomáticas entre el Reino Saudita y la República Islámica de Irán, tras siete años de ruptura, en marzo de 2023, fruto de la mediación de China. Dos países que, por otra parte, resultaron nominados para ingresar a los BRICS. Y la cuarta, en el reconocimiento de que Siria, y especialmente su presidente Al-Asad, se impusieron finalmente ante los avatares de la Primavera Árabe, a la que se buscaba enterrar. Situación que condujo al restablecimiento de relaciones diplomáticas por parte de EAU, Egipto y Arabia Saudita -entre otros- en 2022, junto al reingreso de Damasco a la Liga Árabe en mayo de 2023.

De ese modo, los cambios acaecidos en el contexto resignificaron a la región del Medio Oriente, en el marco de una nueva geopolítica, en donde los tres países árabes emprendieron acciones pero en otra dirección, en un intento por alcanzar una “autonomía estratégica” y de ese modo “limitar los riesgos” en un mundo fragmentado, cuando aceptaron el convite de los BRICS. Con la ampliación, los ahora BRICS-Plus, podrán tener una voz más potente en el escenario

¹² La falta de seguridad alimentaria que atraviesan gran parte de los países del MENA, ante la escasez de tierras fértiles, tanto como de agua, puso al descubierto la dependencia de las importaciones de granos provenientes de Rusia y Ucrania.

¹³ Previamente, en marzo de 2022, el secretario de Estado norteamericano, Anthony Blinken, realizó una gira por Argelia, Marruecos, Israel y EAU con el fin de encauzar la cooperación económico comercial, aunque sin alcanzar los objetivos propuestos.

internacional pero inevitablemente también correrán el riesgo de gestionar más voces que se harán escuchar desde una de las regiones más convulsas del sistema internacional, el MENA.

LOS FACTORES QUE PERMITEN ENTENDER EL INGRESO DE LOS TRES PAÍSES ÁRABES A LOS BRICS

Pocos días después de la Cumbre de Johannesburgo, quien fuera el creador del acrónimo BRIC, Jim O'Neill, publicó el artículo ¿Significa algo un BRICS ampliado? En él, el economista expresó que el poder simbólico de los BRICS crecerá dado que

“el grupo ha podido aprovechar la sospecha del Sur Global de que las organizaciones de gobernanza global posteriores a la Segunda Guerra Mundial son demasiado occidentales.¹⁴ En ocasiones ha podido presentarse como la voz del mundo emergente y en desarrollo, categoría que por supuesto excluye a Estados Unidos y otras economías avanzadas” (O'Neill, 2023).

Sin embargo, pone en discusión por qué se admitieron algunos nuevos miembros en detrimento de otros, y la fragmentación del mundo que no logra resolver los problemas globales. A pesar de que se especulaba en torno a las preferencias de los Estados originarios del Foro,

“China was in favour of Iran and Saudi Arabia joining the group, while South Africa named Egypt as its preferred country and Brazil favoured its neighbour Argentina. It was unclear who supported Ethiopia and the United Arab Emirates (UAE) and which countries Russia favored including” (Preuss, 2023).

A pesar del reciente ingreso, resulta una incógnita para la gobernanza internacional saber si la tendencia hacia los “minilateralismos” (del G-7 en el Occidente Global o su contracara los BRICS en el Oriente Global abierto al Sur Global) resulta en una cuestión coyuntural o estructural. Y en todo caso, si se podrá superar el rol del G-20, que representa el 85% del Producto Bruto Mundial en términos de poder económico, y como ámbito de cooperación y resolución de problemas (Fasulo *et al.*, 2023).

No obstante, la preponderancia de los tres Estados árabes respondería a las capacidades o factores estratégicos que poseen, aunados a las vinculaciones que establecieron en los últimos años con los BRICS. Mientras el mundo se centraba en la pandemia y, acto seguido, en la Guerra de Ucrania, la diplomacia en el MENA estuvo muy activa persiguiendo como interés la estabilidad regional mencionado *ut supra*. De acuerdo con Chengzhang (citado por Fasulo *et al.*, 2023)

“The inclusion of Saudi Arabia, the UAE, Iran and Egypt indicates that Middle Eastern countries, in the middle ground in great power competition, are seeking to coordinate positions and deepen cooperation with countries in similar situations, hedging geopolitical uncertainties with geo-economic stability and thereby transforming geo-economic influence into geopolitical influence”.¹⁵

¹⁴ El poder simbólico deviene, entre otras cuestiones, de que en los BRICS Plus hay tres potencias nucleares (Rusia, India y China), tres países petroleros (Irán, EAU y Arabia Saudita) y dos países estratégicos para las rutas marítimas, Etiopía y Egipto.

¹⁵ Para Washington, el hecho de que los tres “Estados Moderados” devinieran en miembros no ha sido de su mayor satisfacción y hasta podría decirse que fue minimizado, a sabiendas de que hay un punto del que aún dependen, y es la dimensión de seguridad.

Ahora bien, resulta importante identificar qué factores estratégicos poseen los tres países árabes y qué aportan a los BRICS.¹⁶ Para comenzar, cabe destacar que los tres se encuentran atravesando por una transformación económica que busca sentar las bases de la estabilidad política interna hacia el futuro.¹⁷

A diferencia de las monarquías del Golfo, Egipto no cuenta con el preciado oro negro. Sin embargo, en el MENA, es un país que históricamente ha tenido amplia relevancia, como cuna del pan-arabismo y luego del islamismo (moderado y radical), lo que le permitió ejercer influencia dentro del escenario regional. De allí, el temor que generaba la consolidación de la democracia con el adjetivo de ‘islámica’ que proponía la Hermandad Musulmana, luego de la Primavera Árabe, y la probabilidad de que pudiera ser emulada por otros Estados a nivel regional. Asimismo, su posición -en términos geopolíticos- resulta estratégica, al formar parte de dos continentes, además de poseer la cualidad de ser el país más poblado del mundo árabe, convirtiéndolo en un mercado atractivo con sus más de 90 millones de consumidores potenciales. Amén de ello, posee una ubicación geográfica privilegiada, dado que controla el canal de Suez, conectando el mar Rojo con el mar Mediterráneo, por el que transita más del 10% del comercio mundial que alimenta a la economía internacional.

Además, cuenta con el ejército más grande dentro del mundo árabe, un acuerdo de Paz con Israel y una cooperación económica-militar ininterrumpida con Estados Unidos desde 1978. Sin embargo, desde 2013, Egipto ha estado bajo presión del mundo Occidental. Situación que lo condujo no solo a gestionar la nueva geopolítica, con las “realidades flotantes”, adoptando “direcciones diferentes y significados variables” a la hora de percibirse como parte integrante del Sur Global, sino también diversificando sus vinculaciones externas, acercándose a Rusia y a China en las dimensiones económica y militar (Amirahmadi, 2015). En virtud de ello, para el ministro egipcio de Industria y Comercio, Ahmed Samir Salé, su incorporación a los BRICS “abrirá una ventana hacia Oriente Medio y el Norte de África” (Sputnik, 2024).

Por su parte, Arabia Saudita tiene alrededor de un 17% de las reservas comprobadas de crudo del mundo (OPEC, s/f). Lo que se traduce en la posesión de las segundas reservas a nivel internacional después de Rusia (International Trade Administration, s/f) y del 20% de las reservas de la OPEC, cartel dentro del cual ocupa un lugar protagónico (US Energy Information Administration, 2023) convirtiéndose en el principal productor y fijador de precios internacionales, tal como se mencionó en el apartado anterior.

¹⁶ Cabe aclarar, que cuando se alude al concepto de factores, se tiene en cuenta la naturaleza material e inmaterial (o ideacional) de los mismos.

¹⁷ Egipto y Arabia Saudita están implementando los proyectos denominados *Vision 2030*. El primero no solo busca diversificar los sectores productivos sino también crear una nueva capital a 40 km del Cairo, siendo China el principal socio extrarregional. El segundo, coincide con el mismo objetivo económico y con la construcción de una ciudad inteligente en el medio del desierto llamada *Neon*. Por su parte, EAU es el país más modernizado en términos comparados con los anteriores, reconocido como un *hub* logístico de negocios que está avanzando en la digitalización total del país.

Los beneficios económicos obtenidos por el reino a partir de las exportaciones de petróleo han redundado en la conformación del *Public Investment Fund* (PIF), uno de los fondos soberanos más importantes del mundo que no solo invierte a nivel doméstico sino también internacional, y que hoy apuntala el programa *Vision 2030*, que tiene por fin dar por tierra con la dependencia del petróleo e impulsar el proceso de diversificación económica. Para Riad y especialmente para el príncipe Bin Salman, la estabilidad regional deviene -como se mencionó- en un interés primordial para alcanzar dichos objetivos, a la luz del contexto regional convulso del MENA.

Cabe mencionar que además de sus enormes recursos energéticos y financieros, Arabia Saudita cuenta con un vasto territorio, con más de 2.600 kilómetros de costas sobre el Mar Rojo y el Golfo Pérsico, lo que ha impulsado su pretensión de convertirse en un centro global (*hub*) que conecte Europa, Asia y África. En el marco de la fragmentación geopolítica, ha sabido diversificar sus vínculos mirando hacia el Oriente Global, de allí su participación en el corredor del BRI propuesto por China, como también en el último corredor multimodal lanzado en 2023, el IMEC, a instancia del Occidente Global, para posicionarse frente a la fragmentación geoeconómica.

Asimismo, el reino cuenta con un enorme capital político dentro del mundo islámico por ser Custodio de los Sagrados Lugares del Islam y, por ende, el gran baluarte del Islam sunnita. En términos políticos, la dinastía Al Saud ha jugado, por siglos, un rol preponderante dentro de la península arábiga. En ese sentido, Riad no sólo ha buscado ocupar un rol de hermano mayor entre sus socios del CCG -lo que lo ha enfrentado a Qatar- sino que inclusive ha buscado granjearse el rol de líder regional. Ello ha derivado en un enfrentamiento indirecto con su némesis, la República Islámica de Irán, que Gause (2014) definió como una situación de rivalidad y de guerra fría en Medio Oriente. Situación que se empezó a revertir con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas bajo el auspicio de China en 2023.

Los EAU son el octavo país con mayores reservas comprobadas de crudo (Mining Press, 2020) y el séptimo productor mundial de petróleo (Mining Press, 2023). Como correlato, son uno de los países con mayor PBI per cápita a nivel mundial. Asimismo, la *Abu Dhabi Investment Authority* se ubica cuarta en el ranking de fondos soberanos a nivel global (Sovereign Wealth Fund Institute, 2024).

Pese a su reducida extensión geográfica y a su escasa población, posee una ubicación geopolítica estratégica, gracias a la red de aeropuertos, puertos, carreteras y ferrocarriles que permitieron que este país se convierta en el principal centro logístico, de transporte y en el *hub* financiero y comercial más importante de la región. A ello se suma, el objetivo de convertirse en el principal país árabe 'inteligente', con la adopción del 5G por medio de inversiones de la empresa china Huawei. En el contexto de fragmentación geopolítica internacional, ello le ha valido fuertes presiones de los Estados Unidos, sin embargo, EAU continuó adelante con la adquisición de tecnologías de vigilancia que la potencia asiática puso a su disposición, especialmente con el proyecto *Falcon Eye* mencionado en el apartado anterior.

En ese sentido, su ingreso a los BRICS se da en el marco de la adopción de una política exterior pragmática orientada hacia una “autonomía estratégica”, con el objeto de alcanzar inserción internacional asertiva, centrada en las soluciones diplomáticas orientadas a la estabilidad regional, para consolidar sus intereses económicos (Barhouma, 2022).¹⁸ En esa línea, la inversión en proyectos de infraestructura a gran escala llevados a cabo a través de la plataforma de negocios DP World, le han permitido a los EAU establecerse como un socio esencial en las cadenas de suministro y el comercio marítimo que pasan por el Mar Rojo y el Golfo de Adén, alcanzado a 3500 millones de personas y conectando a 150 puertos en el mundo (DPWorld, s/f). En consecuencia, éste devino en un actor clave en la ruta comercial hacia el Océano Índico Occidental, de allí que participe en diferentes corredores multimodales, desde el BRI hasta el IMEC.

Los EAU se han transformado en lo que Henderson (2015) define como un “Estado nexa” en la economía global, que apuesta a conectar Oriente y Occidente. En ese marco, surgen grandes posibilidades para la profundización del vínculo con los actores que conforman los BRICS, pudiendo “oscilar” entre los “mundos globales” -como diría Ikenberry, al tomar “nuevas direcciones” y hallar nuevas oportunidades ahora mirando al Sur Global.

En los últimos años, para los tres países árabes, priorizar la estabilidad regional como interés compartido ha implicado convertir las incertidumbres de la fragmentación geopolítica en estabilidad geoeconómica, al transformar mediante la búsqueda de una “autonomía estratégica” la influencia geoeconómica en influencia en geopolítica.¹⁹ Por tal motivo, el acercamiento de los países árabes a los BRICS, estableciendo nuevas vinculaciones, ha sido central, especialmente con China, Rusia e India.²⁰

LA VINCULACIÓN ENTRE LOS TRES PAÍSES ÁRABES Y LOS BRICS: LAS IMPLICANCIAS PARA EL BLOQUE

En el marco de la nueva geopolítica, en los últimos años, los tres países árabes diversificaron sus vinculaciones externas, emprendiendo acciones autonómicas -alejadas del tradicional alineamiento con Occidente -al priorizar tanto otros actores como temas de la agenda regional e internacional. Ello permite entender por qué fueron elegidos para integrar el Foro de los BRICS, gracias a una construcción de vínculos basados en la confianza y en una mirada compartida del mundo. Sin embargo, no se pueden desconocer también las posibles implicancias, a la hora de enfrentar retos comunes y adoptar posiciones, teniendo en cuenta que con la ampliación se sumaron nuevas voces y temas al Foro.

¹⁸ En un primer momento, en el marco de la Primavera Árabe, EAU se involucró militar y económicamente en conflictos como el de Libia, Siria y Yemen, pero con resultados magros. En consecuencia, emprendió un giro pragmático con el fin de buscar la estabilización regional por vía diplomática, concentrándose en el desarrollo económico del país.

¹⁹ Con el ingreso, se espera, además, una participación de estos en el Nuevo Banco de Desarrollo (BND). Mientras que EAU y Arabia Saudita ocuparían un rol destacado como principales aportantes, para Egipto, se abre una posibilidad de financiamiento externo frente a la crisis económica que atraviesa.

²⁰ Cabe aclarar que se referencia a estos tres países dentro los BRICS, en virtud de que éstos desplegaron una diplomacia más activa hacia el MENA en general y hacia los Estados árabes en particular.

En lo que respecta a Egipto, el país suscribió con China en 2014 un “Acuerdo de Asociación Estratégica”, el cual se elevó al status de ‘integral’ con el objeto de profundizar la cooperación en materia de defensa, tecnología, economía, lucha antiterrorismo y contra los delitos cibernéticos. Para El Cairo, Beijing no solo es el principal socio comercial sino también inversor -con 15 mil millones de dólares orientados al proyecto Vision 2030-. Es por ello que Egipto, ante la crisis económica que atraviesa, se convirtió en el receptor privilegiado de ayuda financiera proveniente del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (Menegazzi, 2023).

Con Rusia, Egipto firmó un acuerdo de Asociación Integral y Cooperación Estratégica que incluye aspectos militares, de seguridad, comerciales y económicos. En otro orden, Egipto se convirtió en el mayor socio comercial de Rusia en el MENA y en el destino privilegiado de las empresas rusas, entre ellas *Rosneft*, *Lukoil* y *Lada*. Además, ambos países firmaron un acuerdo para establecer una zona industrial rusa en East Port Said, con el proyecto de ampliar el Canal de Suez, bajo la *Vision 2030*.

Amén de ello, no debe pasarse por alto dos cuestiones. La primera es que Rusia es el mayor exportador de cereales a Egipto, encargado de satisfacer la demanda de trigo (Al-Anani, 2022). Situación que se vio afectada con la Guerra de Ucrania, ante el propio acopio ruso, el peso de las sanciones comerciales y el consabido aumento del precio de los *commodities*. La segunda cuestión, que es sensible para Estados Unidos, es la cooperación militar (con la venta del sistema antimisiles S-300) y nuclear con Moscú, que fue elegido para construir y financiar la central nuclear de *Rosatom* con un préstamo a 22 años, de alrededor de 25 mil millones de dólares (English News, 2024).

Con India, el vínculo tomó nuevos bríos con la primera visita del presidente al-Sisi a Nueva Delhi en septiembre de 2016, repitiéndose en enero de 2023. Durante esta última, se emitió una declaración conjunta que destacaba la elevación de las relaciones bilaterales a una ‘asociación estratégica’. En esa misma dirección, durante la visita del primer ministro indio Shri Narendra Modi a El Cairo, en junio de 2023, se avanzó en la firma de un Acuerdo de Asociación Estratégica.

En materia económica, el conflicto entre Rusia y Ucrania puso en jaque a Egipto ante la escasez de trigo. Ello motivó al gobierno egipcio a incluir a la India en la lista de países acreditados para suministrar trigo al país, poniendo fin a una barrera no arancelaria erigida desde hace mucho tiempo.

En lo que hace a los vínculos de Arabia Saudita con China, en enero de 2016 el rey Salman bin Abdulaziz Al-Saud recibió al presidente chino Xi Jinping. Durante la visita se firmaron 14 acuerdos y memorandos de entendimiento, incluido uno para impulsar la cooperación en el marco de la BRI. En la visita de Xi Jinping al Reino, en 2022, se firmaron unos 20 acuerdos por un valor de más de 110 mil millones de SAR.²¹ Además, se suscribió un nuevo acuerdo que elevó el vínculo

²¹ SAR refiere al rial saudí.

bilateral a 'Asociación Estratégica Integral' y el plan de armonización entre la Visión 2030 saudita y la BRI.

En términos comerciales, China se convirtió en el primer socio comercial de Arabia Saudita durante los últimos cinco años. El volumen del intercambio comercial alcanzó 309 mil millones de SAR en 2021, representando un aumento del 39% en términos comparados con 2020. A partir de 2020, las exportaciones totales del Reino a China ascendieron a 192 mil millones de SAR, incluidas exportaciones no petroleras por 41 mil millones de SAR (Saudi Press Agency, 2022).

En materia de IED, las de origen saudí en China alcanzaron 8.600 millones de SAR, lo que ubicó al reino en el puesto número 12 entre los países inversores en República Popular. Por su parte, las inversiones chinas en el Reino de Arabia Saudita ascendieron a 29.000 millones de SAR a finales de 2021 (Saudi Press Agency, 2022). De ese modo, Arabia Saudita ha receptado más del 20,3% de la inversión china en el mundo árabe entre 2005 y 2020, ascendiendo a 196.900 millones de dólares. Esto convirtió al país árabe en el mayor receptor de inversiones chinas durante el período de referencia, por alrededor de 39.900 millones de dólares (Saudi Press Agency, 2022).

En lo que hace al vínculo de Moscú con Riad, en octubre de 2017 se produjo un hecho histórico, tal como fue la primera visita de un rey saudita a Rusia. Como contrapartida, en 2019, el presidente Putin visitó Arabia Saudita y ambos gobiernos firmaron una carta de cooperación e intercambio de acuerdos, cuyo objetivo era desarrollar diversos campos económicos y de crecimiento, incluida la industria petrolera, el sector científico y de investigación, el espacial, entre otros.

El entendimiento bilateral se reflejó en la creación del Comité Conjunto Arabia Saudita-Rusia y del Consejo Empresarial que contribuyó al desarrollo de las relaciones en diversos campos. El volumen del intercambio comercial giró alrededor de 12.514 SAR en 2023 (Saudi Press Agency, 2023).

Entre las entidades que invierten en Rusia se cuentan empresas y fondos saudíes, entre los cuales pueden mencionarse *Saudi Public Investment Fund*, y *Saudi Aramco*, que compró la participación del 30,76% de *Rusnano* en el proveedor de servicios ruso *Novomet* (Unwin, 2019). Por último, la coordinación entre estos dos actores en el marco de OPEP+ ha resultado crucial para impulsar la política de recortes de la producción que ha tenido por objetivo impulsar los precios del crudo. Política que ha sido duramente criticada por Estados Unidos, como se mencionó *ut supra*.

En cuanto al vínculo con India, la "Declaración de Riad" de 2010 elevó las relaciones bilaterales con el reino saudí al nivel de una "asociación estratégica". En tanto, en 2019, se firmó el acuerdo que permitió la conformación del Consejo de Asociación Estratégica (SPC), que ha servido como plataforma entre ambos países para profundizar sus relaciones.

India es el segundo socio comercial más grande de Arabia Saudita, mientras que Arabia Saudita es el cuarto socio comercial de India. Durante el año fiscal 2023, las importaciones de India desde Arabia Saudita crecieron un 23,47% hasta alcanzar los 42.030 millones de dólares y las exportaciones a Arabia Saudita totalizaron un valor de 10.720 millones de dólares, registrando un aumento del 22,48% interanual (Embajada de India en Riad, 2024).

La IED saudí en India asciende a 3.150 millones de dólares, destacándose como principales grupos de inversión ARAMCO, SABIC, ZAMIL, *E-holidays* y Al Batterjee Group (Embajada de India en Riad, 2024). Dado el interés por modernizar el país en términos tecnológicos, en consonancia con la *Vision 2030*, el reino no solo ha invertido en start-ups indias, sino también en industrias consolidadas como *Jio Platforms de Reliance Industries* y en *Reliance Retail Ventures Limited* (Embajada de India en Riad, 2024).

En cuanto a la relación sino-emiratí, en 2015, el príncipe heredero de Emiratos, Mohamed bin Zayed, visitó China. Entonces no solo se firmaron diversos memorándums de entendimiento sino que también se creó el Fondo de Inversión Conjunta. En tanto, en 2018, Xi Jinping arribó a Abu Dabi. En el marco de dicho encuentro ambas partes firmaron un acuerdo de Asociación Estratégica Integral. Asimismo, por ese entonces, la petrolera estatal china CPNC adquirió los derechos de concesión del 10 % para dos yacimientos petrolíferos marinos en Abu Dabi. Todavía más, compañías chinas participan en importantes proyectos de infraestructura, incluyendo carreteras, puentes y desarrollos urbanos en Abu Dabi. Ello sin mencionar que la participación de Abu Dabi en la BRI lo ha posicionado como un socio fundamental en la estrategia comercial global de China, atendiendo a su ubicación geográfica y su infraestructura, que lo convirtieron en un nodo crucial en la red comercial global del gigante asiático.

Por otro lado, Rusia también ha venido profundizando sus relaciones con EAU. También en este caso existe un acuerdo de Asociación Estratégica que data de 2018, y abarca la colaboración en diversos ámbitos: comercio, economía, finanzas, cultura, ciencia, energía, seguridad, entre otros. En términos de intercambio comercial, el comercio no petrolero entre EAU y Rusia aumentó un 95 % en 2022.

En materia de IED, en 2013, *Mubadala Investment Company* se asoció con el *Russian Direct Investment Fund* (RDIF) para buscar oportunidades de inversión conjunta, tanto en Rusia como en el extranjero. No obstante, Mubadala no es la única entidad emiratí que invierte en Rusia. En 2019, *Abu Dhabi National Oil Company* (ADNOC), firmó acuerdos de cooperación con empresas energéticas rusas como *Gazpromneft* y *Lukoil* para explorar oportunidades de negocios. Mientras que, en julio de 2021, *Dubai Ports World*, rubricó un acuerdo con la empresa estatal rusa *Rosatom* para desarrollar el Corredor de Tránsito del Norte.

En lo que atañe al vínculo India-EAU, el mismo se ha profundizado a lo largo de la última década, más específicamente, tras la llegada al poder de Narendra Modi a mediados de 2014. Tal es así que el primer ministro visitó el país del Golfo en siete oportunidades. En el marco de la

primera visita, se avanzó en la firma de una declaración conjunta que propuso elevar la relación bilateral a una Asociación Estratégica Integral. Otros puntos contemplados en la misma incluyeron el incremento del intercambio comercial, el lanzamiento de un mecanismo de diálogo estratégico sobre seguridad, la creación del Fondo de Inversión en Infraestructura de 75 mil millones de dólares, la participación de EAU en el desarrollo de las reservas estratégicas de petróleo de India y la cooperación en materia espacial.

La Declaración Conjunta emitida el 15 de julio de 2023, durante la quinta visita del primer ministro indio a Emiratos, revela avances en varios temas enumerados en 2015. Sin ir más lejos, en 2022, los dos países firmaron un Acuerdo de Asociación Económica Integral (CEPA). EAU sigue siendo el tercer socio comercial de India después de Estados Unidos y China, además, se han convertido en el cuarto mayor inversor del país. Recientemente se firmó un MoU para promover el uso de monedas locales para transacciones transfronterizas (Ministry of External Affairs Government of India, 2024).²²

Ahora bien, las relaciones entre los tres países árabes y los tres principales socios de los BRICS demuestran cómo se fueron construyendo los vínculos en el contexto de fragmentación geopolítica. Por las condiciones sistémicas y regionales, los Estados árabes han intentado desembarazarse del tradicional adjetivo de ‘moderados’, al “oscilar” hacia otras latitudes, a partir de su búsqueda de “autonomía estratégica”.

Sin embargo, no se puede soslayar que la ampliación de los BRICS genera oportunidades, pero también conlleva nuevos desafíos. Primero, porque la región del MENA no ha perdido la condición de convulsa, tal como se mencionó en los apartados anteriores, y segundo, porque las relaciones con el Occidente Global continúan vigentes, lo que pone de manifiesto la convivencia de realidades flotantes en el marco de la nueva geopolítica.

Esta situación se plasmó en dos acontecimientos que se sucedieron luego de la Cumbre de Johannesburgo, poniendo de manifiesto no solo posturas antagónicas al interior de los BRICS, sino también los posicionamientos de los propios países árabes.

En primer lugar, se encuentra la cumbre del G-20 en Nueva Delhi, de septiembre de 2023. Mientras que para algunos ésta podía resultar un fracaso, augurando una pérdida de relevancia internacional del grupo, por la ausencia de los presidentes de China y Rusia, la misma reflejó el compromiso con el multilateralismo como el “primer Foro de cooperación económica global” según el punto 81 de la declaración final (G20 Declaration, 2023).

²² Fuera del ámbito económico comercial, la formación de la agrupación India-Israel-EAU-Estados Unidos (I2U2) ha sido un ejemplo de un compromiso político exitoso que involucra a India y EAU.

Al igual que en la cumbre de los BRICS, el grupo se amplió incorporando a la Unión Africana, contemplando así, al Sur Global.²³ Pese a las ausencias y la no condena taxativa a Rusia, se anunció la creación del IMEC como un hecho histórico. Este corredor multimodal, ambicioso en sus objetivos, como la BRI, no solo compite con esta y el INSTC²⁴ en la nueva geopolítica, sino que también da cuenta de la fragmentación geoeconómica, en consonancia con la resignificación del MENA antes mencionada.

Desde la India hasta Occidente -y viceversa- el nuevo corredor incorpora como dato llamativo a Israel y Jordania, pero especialmente, a Arabia Saudita y EAU. Con él, se plantea una conexión energética y digital, y de infraestructura, con ferrocarriles, puertos y carreteras en dos tramos -India-Medio Oriente/ Medio Oriente Europa- (Kumar, 15/09/2023). Cabe destacar que, a menos de un mes de la cumbre de los BRICS, el reino saudita y EAU hicieron gala del pragmatismo, aceptando la invitación de los primeros, pero incorporándose al nuevo corredor, en una clara manifestación de “autonomía estratégica” y de múltiples alineamientos alternativos. Para entonces, la estabilidad regional estaba signada por la vigencia de los Acuerdos de Abraham de 2020 y el acercamiento para la normalización de las relaciones entre Arabia Saudita e Israel. Normalización que quedó en *stand by* por la guerra desatada un mes después en Gaza.

Es así que, en segundo lugar, la Guerra de Gaza, desatada el 7 de octubre de 2023 con el ataque terrorista perpetrado por Hamas sobre Israel, puso de manifiesto no solo las divergencias entre los BRICS sino que también abonó la noción de que el MENA continúa siendo una región convulsa. En la reunión de emergencia de la Asamblea General de Naciones Unidas, de finales del mes de octubre, se aprobó la resolución A/ES-10/L.25. Esta última solicitaba una tregua, exigía que todas las partes cumplan el derecho internacional humanitario y que se provean suministros y servicios esenciales a la Franja de Gaza amén de reclamar la liberación de los rehenes.

Entonces, las posiciones divergentes entre los miembros del Foro se hicieron evidentes en tanto, de los cinco socios, cuatro votaron a favor, mientras la India se abstuvo. Dicho país defendió su decisión señalando que la resolución no reflejaba todos los elementos de su posición frente al caso, incluida la “condena explícita” a los ataques terroristas.

Días después, una reunión virtual extraordinaria de los BRICS solicitó una tregua humanitaria, que condujese al cese de las hostilidades entre Israel y Hamas. En el marco de dicho encuentro el presidente de Brasil subrayó “El reconocimiento de un Estado palestino viable, que viva al lado de Israel, con fronteras seguras y mutuamente reconocidas, es la única solución posible” (Página 12, 2023). En tanto, su par de la República Popular China arguyó “La causa

²³ La segunda etapa del IMEC contempla la creación de un corredor transafricano que incluirá un tren entre el puerto de Lobito en Angola, la República Democrática de Congo y Zambia.

²⁴ El corredor INSTC fue auspiciado por Rusia, atraviesa Medio Oriente y finaliza en la India. Este se diseñó uniendo 7.200 km de largo a través de rutas marítimas, carreteras y ferrocarriles desde San Petersburgo hasta Mumbai. Sin embargo, sus avances han sido limitados como consecuencia de la Guerra en Ucrania y las sanciones económicas.

fundamental de esta crisis es que el derecho a la existencia del pueblo palestino ha sido ignorado durante mucho tiempo” a la par que solicitó el cese de “los castigos colectivos a la población que padece desplazamientos forzosos y la privación de agua, electricidad y combustibles”. Por su parte, el premier de Sudáfrica manifestó “El castigo colectivo de los civiles palestinos mediante el uso ilegal de la fuerza por parte de Israel es un crimen de guerra. La negación deliberada de medicinas, combustible, alimentos y agua a los residentes de Gaza equivale a genocidio” (RTVE, 2023). Mientras el presidente ruso, Vladimir Putin, dijo que “la muerte de miles de personas, el desplazamiento masivo de civiles y la catástrofe humanitaria que se ha desatado, son profundamente inquietantes” (De la Cal, 2023).

En lo que respecta a la posición asumida por India, disonante con respecto a sus socios de los BRICS, Nueva Delhi ha defendido, “Todos somos conscientes de que la crisis inmediata fue desencadenada por el ataque terrorista del 7 de octubre” (The Economist Times, 2024).

Esta inclinación de la India hacia Israel puede explicarse a partir de una creciente cooperación en materia comercial y en el ámbito de la defensa, así como también a partir de afinidades ideológicas. Lo cierto es que, mientras India se esfuerza por proyectar su influencia económica y política a nivel mundial como potencia emergente, prioriza las relaciones con Israel (aliado de Occidente), a pesar de que esto lo ponga en la vereda de enfrente respecto de sus socios en BRICS. Las posiciones del Foro sobre la guerra revelan, por tanto, las divisiones latentes en el seno del grupo, que bien podrían profundizarse en la medida que irrumpen otros conflictos nuevos o se reactiven los que permanecen abiertos en el MENA.

CONCLUSIÓN

El ingreso de los tres países árabes a los BRICS se produjo en un contexto de fragmentación geopolítica y geoeconómica. Los factores materiales e inmateriales que estos poseen les permitieron ser elegidos como candidatos para ingresar al foro, sumado a la construcción de los vínculos en los últimos años.

De ese modo, los países árabes han desplegado una “autonomía estratégica” con el fin de “limitar los riesgos”, atendiendo al escenario regional del MENA y a los cambios sistémicos. Ello les ha permitido “oscilar” entre los dos mundos antes referidos, participando en instancias de cooperación y proyectos que resignificaron a la región en todas las latitudes.

Sin embargo, no se puede perder de vista que para el Foro multilateral -no institucionalizado- puede devenir en un escollo difícil de gestionar. Primero, porque se necesitará de una alta ingeniería geoestratégica para alcanzar nuevos consensos, y más con la ampliación. Segundo, por la condición convulsa del MENA, ingresan irremediabilmente al Foro nuevos temas a la agenda, en donde los miembros originarios poseen posicionamientos antagónicos. Y tercero, no se puede soslayar que, en materia de seguridad, los tres países árabes poseen una relación especial con Estados Unidos, de quien no prescinden. Ello explica cómo, en la última guerra en Gaza, cuestionaron a Israel, pero sin dañar las relaciones bilaterales, en pos del interés de la

estabilidad regional en el que conviven realidades flotantes, con nuevas direcciones de múltiples alineamientos y significados, en el marco de la nueva geopolítica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Al-Anani, K. (2021). 'Growing Relations between Egypt and Russia: Strategic Alliance or Marriage of Convenience? ', *Arab Center*, Washington DC.

Amirahmadi, H. (2015). 'Dark geopolitics of the Middle East', *The Cairo Review*, (18).

Barhouma, M. (2022). 'The Reshaping of UAE Foreign Policy and Geopolitical Strategy', *Carnegie Endowment for International Peace*.

Chengzhang, B. (2023). 'How to interpret BRICS expansion considering Iran, Saudi Arabia and UAE's decision to join the bloc?', *ISPI Dossier*. Disponible en: <https://www.ispionline.it/en/publication/indias-g20-is-a-first-test-for-the-new-brics-142872> [Acceso en: marzo 2024]

Colomina, C. (2023). 'El mundo en 2024: diez temas que marcarán la agenda internacional', *CIDOB Notes Internacionals*, (299), pp.1-20.

De la Cal, L. (2023). 'Cumbre de los BRICS sobre Gaza: acusaciones a Israel de crímenes de guerra y Xi Jinping promete "asistencia" a los palestinos'. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2023/11/21/655ccf4721efa02a068b4598.html> [Acceso en: marzo 2024]

Declaração Conjunta de los BRICS (2023). Disponible en: <https://www.gov.br/planalto/pt-br/acompanhe-o-planalto/noticias/2023/08/em-declaracao-conjunta-lideres-do-brics-anunciam-a-entrada-de-seis-novos-paises/jhb-ii-declaration-24-august-2023.pdf> [Acceso en: marzo 2024]

DPWorld, (s/f). *Trayendo el mundo a Dubai*. Disponible en: <https://www.dpworld.com/en/uae/about-us/dp-world-uae> [Acceso en: marzo 2024]

Embajada de India en Riad (2024). India-Saudi bilateral Relations. Disponible en: <https://www.eoiriyadh.gov.in/page/india-saudi-bilateral-relations/> [Acceso en: marzo 2024]

English News (2024). 'Egyptian, Russian presidents lay foundation for new unit of nuclear plant', 23rd of January. Disponible en: <https://english.news.cn/20240123/fe834f7ad91840ee9343832fd6a7673f/c.html> [Acceso en: marzo 2024]

Fasulo, Filippo *et al.* (2023). 'India's G20 Is a First Test for the New BRICS', *ISPI Dossier*, 8th of August. Disponible en: <https://www.ispionline.it/en/publication/indias-g20-is-a-first-test-for-the-new-brics-142872> [Acceso en: marzo 2024]

G20 Declaration (2023). 'G20 New Delhi Leaders Declaration'. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/media/66739/g20-new-delhi-leaders-declaration.pdf> [Acceso en: marzo 2024]

Gause, G. (2014). 'Beyond sectarianism: the new Middle East Cold War', *Brooking Doha Center*, Analysis Paper (11).

Henderson, C. (2015). 'The UAE's Nexus State: Logistics, transport and Foreign Policy', *London School of Economics and Political Science*.

Hirst, Mónica et al (2024). 'América Latina y el Sur Global en tiempos sin hegemonías', *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º 136, p. 133-156.

Ikenberry, J. (2024). 'Three Worlds: the West, East and South and the competition to shape global order', *International Affairs*, 100 (1), February, pp. 121-138.

International Trade Administration (s/f). 'Saudi Arabia Country Commercial Guide'. Disponible en: <https://www.trade.gov/country-commercial-guides/saudi-arabia-oil-gas-petrochemicals> [Acceso en: marzo 2024]

Janardhan, N. (2020). 'UAE Expands Strategic Autonomy through Israel Deal', *Middle East Institute, Singapore*. Disponible en: https://mei.nus.edu.sg/think_in/uae-expands-strategic-autonomy-through-israel-deal/ [Acceso en: marzo 2024]

Johnson, I. (2023). 'Xi's Age of Stagnation', *Foreign Affairs*, Vol. 102, Num. 5, September/October, pp. 102-117.

Katz, M. (2023). 'US-MENA Relations in the Russia-Ukraine War Era. How has the Russian invasion of Ukraine affected US-MENA relations?', *ISPI Dossier*. Disponible en: <https://www.ispionline.it/en/publication/us-mena-relations-in-the-russia-ukraine-war-era-143111> [Acceso en: marzo 2024]

Kumar, A.. (2023). 'India-Middle East-Europe Economic Corridor: 'Project is ambitious, market will decide if it will benefit'', *AsiaNet*, 15th of September. Disponible en: <https://newsable.asianetnews.com/india/india-middle-east-europe-economic-corridor-a-very-ambitious-project-but-market-will-decide-if-it-will-be-beneficial--s10iwl> [Acceso en: marzo 2024]

Malmvig, H. et al. (2016). 'The contemporary regional order', en Soler I Lecha (coordinator) *Re-conceptualizing orders in the Mena Region. The analytical framework of the MENARA Project*.

Menegazzi, S. (2023). 'The NDB and BRICS in global governance reform', *East Asia Forum*. Disponible en: <https://eastasiaforum.org/2023/02/17/the-ndb-and-brics-in-global-governance-reform/> [Acceso en: marzo 2024]

Ministry of External Affairs Government of India (2024). '*India-UAE bilateral Relations*'. Disponible en: https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/India_UAE2024n.pdf [Acceso en: marzo 2024]

Mining Press (2020). '*Top Ten: Los países con mayores reservas de petróleo*'. Disponible en: <https://miningpress.com/nota/333378/top-ten-los-paises-con-mayores-reservas-de-petroleo> [Acceso en: marzo 2024]

Mining Press (2023). 'El Top Ten de países productores de petróleo'. Disponible en: <https://miningpress.com/nota/358885/el-top-ten-de-paises-productores-de-petroleo> [Acceso en: marzo 2024]

Morgus, R. (2018). 'The Spread of Russia's Digital Authoritarianism'. En Wright, A., *China, Russia, and the Global Order: Technological, Political, Global, and Creative Perspectives*, pp. 89-97. Washington D. C., Estados Unidos: United States Department of Defense.

O'neil, J. (2023). '¿Significa algo un BRICS ampliado?', *El País*, 24 de septiembre. Disponible en: <https://elpais.com/economia/negocios/2023-09-24/significa-algo-un-brics-ampliado.html> [Acceso en: marzo 2024]

OPEC (s/f). *Saudi Arabia fact and figures*. Disponible en: https://www.opec.org/opec_web/en/about_us/169.htm [Acceso en: marzo 2024]

Página 12 (2023). 'Los BRICS exigen un alto al fuego en Gaza', 31 de marzo. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/672653-los-brics-exigen-un-alto-el-fuego-en-gaza> [Acceso en: marzo 2024]

Paredes Rodríguez, R. (2021). 'Fuerzas profundas y nuevos conflictos en la post Primavera árabe'. *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, (134), diciembre, pp. 75-91.

Paredes Rodríguez, R. *et al.* (2023). 'Las Diplomacias de las Vacunas: los posicionamientos en el Sur Global desde Latinoamérica y la región del MENA', en Ceppi, N. y Pereyra Doval, G. (2023), *Sudamérica: Una región de Claroscuros. Política exterior, diplomacia y problemáticas actuales*, UNR Editora, pp.121-143.

Polyakova, A.; Meserole, C. (2019). 'Exporting digital authoritarianism: The Russian and Chinese models'. *Democracy & Disorder*. Foreign Policy at Brookings Institution.

Preuss, H., (2023). 'Analysis: Can BRICS+ Provide a Counterweight to the West? ', *The Cairo of Global Affairs*. Disponible en: <https://www.thecairoreview.com/essays/analysis-can-brics-provide-a-counterweight-to-the-west/> [Acceso en: marzo 2024]

RTVE (2023). 'Israel: El presidente chino pide el cese del "castigo colectivo" de Israel contra la población de Gaza', 21 de noviembre. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20231121/xi-cese-castigo-colectivo-israel-poblacion-gaza/2461501.shtml> [Acceso en: marzo 2024]

Saudi Press Agency (2022). 'Saudi Arabia and China... Long History, Bright Future Prospects'. Disponible en: <https://www.spa.gov.sa/en/36c26cde68g> [Acceso en: marzo 2024]

Saudi Press Agency (2023). 'Saudi-Russian Relations: Alignment of Visions and Mutual Interests'. Disponible en: <https://www.spa.gov.sa/en/N2009894> [Acceso en: marzo 2024]

Schwab, K. (2016). *La Cuarta Revolución Industrial*, ESPA-Ebook.

Sovereign Wealth Fund Institute (2024). *Ranking by total assets*. Disponible en: <https://www.swfinstitute.org/fund-rankings/sovereign-wealth-fund> [Acceso en: marzo 2024]

Sputnik (2024). 'Egipto pasa a ser la "ventana de los BRICS" a Oriente Medio y el Norte de África', 4 de enero. Disponible en: <https://sputniknews.lat/20240104/egipto-pasa-a-ser-la-ventana-de-los-brics-a-orient-medio-y-el-norte-de-africa-1147114381.html#:~:text=Industry%20Press%20office-,Tras%20su%20adhesi%C3%B3n%20a%20los%20BRICS%20el%201%20de%20enero,y%20Comercio%2C%20Ahmed%20Samir%20Sal%C3%A9> [Acceso en: marzo 2024]

The Economist Times (2024). 'Israel-Hamas conflict: India says none should compromise on terrorism, calls for addressing concerns of Palestinians in sustainable manner'. Disponible en: https://economictimes.indiatimes.com/news/india/israel-hamas-conflict-india-says-none-should-compromise-on-terrorism-calls-for-addressing-concerns-of-palestinians-in-sustainablemanner/articleshow/105393834.cms?utm_source=contentofinterest&utm_medium=text&utm_campaign=cppst [Acceso en: marzo 2024]

Unwin, J. (2019). 'Saudi Aramco signs share purchase agreement with Rusnano', *Offshore Technology*. Disponible en: <https://www.offshore-technology.com/news/saudi-aramco-rusnano/> [Acceso en: marzo 2024]

US Energy Information Administration (2023). 'Saudi Arabia'. Disponible en: https://www.eia.gov/international/content/analysis/countries_long/saudi_arabia/ [Acceso en: marzo 2024]

World Health Organization (2022). 'WHO Covid-19 dashboard', Ginebra. Disponible en: <https://covid19.who.int/?mapFilter=vaccinations> [Acceso en: marzo 2024]